ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Se espera que no sea tan fuerte como en ocasiones anteriores
VUELVE EL TEMIDO FENÓMENO METEOROLÓGICO DE EL NIÑO

Los países de América Latina ponen enmarcha comités especiales para hacerle frente.

26/9/2006, (Ecoestrategia).- Lo que muchos meteorólogos temían ya se ha confirmado, según la Agencia Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA, siglas en inglés) es ya un hecho el regreso del fenómeno climático de El Niño, en el Océano Pacífico.

El fenómeno atmosférico de El Niño Oscilación del Sur (ENOS) es temido porque ocasiona alteraciones severas del clima, lo mismo inundaciones en lugares secos que sequías intensas en zonas húmedas. De acuerdo con los investigadores, el aumento de la temperatura de las aguas en el Pacífico está vinculado a la llegada incipiente de las condiciones vinculadas a ese evento, las que podrían fortalecerse para finales de año.

El evento que se produce cada cuatro o cinco años, y que puede prolongarse hasta 18 meses, debe su nombre a pescadores peruanos, que observaron que su presencia era frecuente en los meses finales del año y lo asociaron con la época de Navidad. Hace ocho años provocó una severa sequía en partes de Asia y Australia e inundaciones que provocaron muerte y destrucción en América Latina y causando pérdidas materiales que ascendieron a 20 mil millones de dólares.

Según la Organización Panamericana de la Salud, durante los últimos cuarenta años, nueve "Niños" han afectado el planeta. En la mayoría de ellos la temperatura del agua no sólo se elevó en la costa sino también en el interior del continente y a lo largo de una franja de 5.000 millas sobre el Pacífico Ecuatorial.

En los eventos más débiles, las temperaturas se elevaron sólo de 1 a 2 grados centígrados con impactos moderados. Sin embargo, los eventos fuertes como "El Niño" de 1982-83 y el ya mencionado 1997-98 dejaron una profunda huella en las condiciones climáticas a lo largo del mundo entero.

Se espera que no sea tan violento

Por su parte, los expertos brasileños consideran que si bien El Niño volverá a ocurrir a fin de año, no tendrá la fuerte intensidad de 1997-1998, cuando provocó sequías e incendios devastadores.

Tenderá a ser "moderado" porque las aguas superficiales del Pacífico ecuatorial alcanzarán entre dos y cuatro grados por encima del promedio histórico, señaló al informativo Tierramérica Expedito Gomes Rebello, investigador del Instituto Nacional de Meteorología de Brasil.

El científico explicó que esto es previsible porque aguas que corren a 100 metros de profundidad hoy están cuatro grados más calientes. Así, se producirán sequías en el norte de la Amazonia y en el nordeste de Brasil y más lluvias en el sur.

De otra parte, Marco Proaño, oficial de la Armada Nacional de Ecuador y Director del Comité local del Estudio Regional del Fenómeno de El Niño (Erfen), informó que expertos ecuatorianos analizaron los cambios en la temperatura del Pacífico con miras a prever la fuerza que alcanzará éste e intercambiar datos con Perú, Chile y Colombia.

"Hemos registrado el incremento de temperatura en el Pacífico de hasta un grado sobre lo normal y eso deja ver la posibilidad de un evento climático", indicó.

Aunque "no se prevé un evento fuerte, se habla de uno moderado como el de 1986-1987, porque cuando va a ser fuerte las variaciones de temperatura son de seis a ocho grados y actualmente registramos una anomalía mucho menor", agregó.

"Actualmente, las condiciones de un débil El Niño existen, pero es posible que este acontecimiento se fortalezca durante el invierno (boreal)", advirtió Vernon Kousky, meteorológo de la NOAA, estimando que el fenómeno podría extenderse hasta inicios de 2007.

América Latina se prepara

Ante esta perspectiva todos los países de América Latina se preparan para hacer frente a la llegada de este evento climatológico. En Perú, por ejemplo, se nombró un "comando" especial; mientras que en Colombia se citó al Consejo Técnico Nacional de Prevención de Emergencias, al tiempo que en Ecuador y Chile hacen los propio.

El presidente peruano Alan García nombró el 4 de setiembre un "comando ministerial" integrado por los ministros de Vivienda, Salud, Educación, Agricultura y Transporte para que diseñe un plan de prevención ante posibles desastres naturales.

La producción agrícola en América Latina es especialmente vulnerable a este fenómeno, que comienza con un recalentamiento de las aguas en las costas de Chile y Perú y cuyos efectos se extienden luego al resto de los continentes.
Pero además de las pérdidas de cosechas, entre los impactos del último El Niño, en 1997-1998, se cuentan deslizamientos de tierra, desbordes de ríos, deforestación, riadas, tormentas, sequía e incendios forestales, lo que dejó cientos de miles de víctimas y pérdidas millonarias.

Sólo en América del sur y central, al último El Niño se le atribuyen más de 800 muertos, 860.000 afectados, y pérdidas económicas estimadas en 20.000 millones de dólares, según la Organización Panamericana de la Salud.

Más información en el Centro internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño: http://www.ciifen-int.org/ o en el Instituto Nacional de Meteorología de España: http://www.inm.es/web/sup/ciencia/divulga/elnino/elnino.html